

Sábado 7 de enero de 2006

Rosa Montero habla de su última novela 'Historia del Rey Transparente'

Eskpe.com y editorial Alfaguara le regalan libros a sus lectores de este apasionante relato imaginario que se desarrolla en la Edad Media.

Además, los invitamos a recorrer este especial interactivo que incluye el primer capítulo de la novela, los audios de la entrevista y a su autora leyendo un fragmento.

“Los mejores guerreros nos son necesariamente los más fuertes, los más grandes, los más pesados. Los buenos guerreros son aquellos que poseen cabeza y corazón. Una cabeza clara y rápida, capaz de elegir, casi sin pensar, la estrategia de lucha en cada ocasión. Y un corazón de león que no conozca el miedo, porque los combates sólo se ganan si se sale a ganar. ¿Me entiendes Leola?”, le dijo tajantemente Roland, su maestro de artes marciales.

La joven Leola, de 15 años, es la protagonista de 'Historia del Rey Transparente' (Alfaguara), la última novela de la escritora española Rosa Montero. La historia de una mujer medieval que para sobrevivir en una época marcada por conflicto de la Iglesia Católica con los cátaros y el fervor hacia los Santos Lugares debe aprender a luchar como caballero y a pasar gran parte de su vida vestida de hombre.

Un libro que, como dice su propia autora, no pretende retratar lo que se vivía en el siglo XII sino que le sirve de telón de fondo para seguir desarrollando “el bello fin de toda novela: iluminar un poco la oscuridad del corazón humano”.

Por eso, esta novela pretende “contar cómo es el mundo hoy y ahora. Cómo es nuestra vida”, dice.

Montero crea un mundo fantástico desde el que puede opinar sobre los dolores, las frustraciones y las alegrías del ser humano.

[Reciba un ejemplar del libro 'Historia del Rey Transparente' \(sólo para Bogotá\)](#)

[Capítulo 1](#)

[La escritora española Rosa Montero](#)

[Rosa Montero lee el comienzo de la novela](#)

[¿Cómo nace Historia del Rey Transparente?](#)

[¿De dónde viene esa pasión por la Edad Media?](#)

[¿Qué tiene Leola de Rosa y Rosa de Leola?](#)

[¿Cómo trabaja la psicología de sus personajes?](#)

[¿Qué papel juega la mujer de hoy en un mundo tan violento como la época en que vivió Leola?](#)

[¿Fue difícil mantener el ritmo de primera persona durante más de 500 páginas?](#)

[En una conversación que tiene Leola con el señor de Ballaine, él le dice: “la vejez es la edad de la heroicidad y yo he escogido ser un héroe”. ¿Cómo ve la vejez?](#)

[¿Tiene algún nuevo proyecto literario en la cabeza?](#)

“Los personajes de las novelas son los sueños de la humanidad. Quiero decir que sueños y novela salen del mismo estrato del subconsciente. Y lo que pasa es que tú inconsciente es mucho más sabio que tú. Sabe muchas más cosas de las que sabe tú consciente. Y esos personajes te van completando la vida”, agrega.

En entrevista con **eltiempo.com** desde Madrid (España), Rosa Montero habla de su última novela y de la vida.

¿Cómo nació 'Historia del Rey Transparente'?

Pues mira, uno no escoge nunca las novelas que escribe sino que las novelas te escogen a ti. Es decir, yo no decidí hacer jamás una novela del siglo XII sino que de repente se me metió una historia en mi cabeza que estaba fechada en esa época.

A mi me gusta mucho la historia, pero la historia escrita por historiadores. Las novelas históricas no me gustan. Yo entiendo por novela histórica aquella cuya función principal es ilustrar un período histórico. Entonces a mi me parece que si quieres saber de un periodo histórico es mejor leer libros de historia. Y creo que las novelas son para otra cosa. Creo que el sentido de escribir es buscar el sentido de la existencia. Y que las novelas deben intentar iluminar un poco la oscuridad del corazón humano.

Hace casi 10 años me dio una temporada de pasión lectora. Estuve leyendo libros de historia medieval y también libros de alférez medievales y creo que por estar metida en ese hábitat mental, el huevecillo de la novela se me ocurrió fechado en esa época.

Pero aunque es una novela muy documentada, porque me gusta mucho la historia, y aunque también reproduce de una manera muy ambiental y muy sensorial y muy cotidiana aquella época, pues como te he dicho antes mi principal ambición en este libro no era contar como era el mundo en el siglo XII sino contar cómo es el mundo hoy y ahora. Cómo es nuestra vida. Cómo es la vida del ser humano entonces y ahora.

¿De dónde viene esa pasión por la Edad Media?

No. No es una pasión. Ya te digo que me gustan los libros de historia. Otra época que me encanta es la grecolatina. La Edad Media también es muy fascinante, sobre todo el siglo XII, porque fue un comienzo de la modernidad. En el siglo XII hubo una explosión de progreso y de luz que

es el principio de lo que somos hoy. En realidad, creo que lo que sentimos por el renacimiento no es más que el naufragio del verdadero renacimiento cultural y social que sucedió en el siglo XII.

Entonces es muy interesante esa época porque por un lado, pues es muy reconocible, nos reconocemos en ella, y por otro lado, como sucede siempre cuando te metes en la historia, pues también es un libro muy distinto, muy esotérico, muy extravagante. Se da la mezcla de las dos cosas: la cercanía y la lejanía.

A mi me gusta mucho la ciencia ficción. Entonces, de repente, en algunos casos estudiar el siglo XII era como estar viendo una especie de verosímil de una novela de ciencia ficción. Con el añadido maravilloso de que esa sociedad tan exótica y tan extravagante pues resulta que había sido verdad. Había sucedido en este mundo y además eran nuestros bisabuelos.

¿Qué tiene Leola de Rosa y Rosa de Leola?

Pues no se. Todos los personajes que escribo pues los tienes que sentir, los tienes que vivir. Lo maravilloso de escribir una novela es que puedes vivirte en esas otras vidas. De manera que enriquece muchísimo tu existencia porque vives muchísimas más vidas. La verdad es que tendrá algo mío. Incluso los malvados, yo que sé. La duquesa negra o la duquesa blanca que es un personaje que a mi me fascina de la novela, que es una malvada tremenda, pues también tendrá algo mío. A lo mejor mis miedos. Pero hace muchísimos años que no escribo para hablar de mi. No me interesa absolutamente nada hablar de mi en lo consciente porque como te digo lo maravilloso de poder escribir novelas es poder vivir otras vidas.

¿Cómo trabaja la psicología de sus personajes?

Siempre digo que ser novelista es la autorización de la esquizofrenia. Creo que los novelistas somos gente más disociada que la media o por lo menos más conscientes de esta disociación. Entonces, pues realmente te vives dentro de los personajes. Y si no te vivieras dentro de todos ellos, pues esos personajes no tendrían vida ni pies ni cabeza. Esos personajes te van enseñando cosas. Aprendes muchísimo.

Cada novela que escribes es una experiencia vital muy intensa en la que aprendes un montón. Y aprendes de tus

personajes. El escritor maduro tiene que tener la humildad suficiente para dejarse contar la novela por sus personajes. Te metes dentro la cabeza de los personajes y te enseñan el mundo desde su visión.

De repente terminas un capítulo o terminas un diálogo o terminas un fragmento y te dices “¿pero yo esto de dónde lo he sacado? ¿Yo esto no lo sabía, no tenía ni idea de esto? ¿cómo he podido escribir esto?” Y es que te lo ha contado, de alguna manera, tú personaje.

Los personajes de las novelas son los sueños de la humanidad y el escritor vive la misma relación con sus novelas que con sus sueños. Quiero decir que sueños y novela salen del mismo estrato del subconsciente o del inconsciente. Y lo que pasa es que tú inconsciente es mucho más sabio que tú. Sabe muchas más cosas de las que sabe tú consciente. Y esos personajes te van completando la vida que tu consciente no sabe.

¿Qué papel juega la mujer de hoy en un mundo tan violento como la época en que vivió Leola?

Bueno, creo que el mundo es violento para todos. Para mujeres y para hombres. Cuanto menos poder tengas, cuando más sexista sea la sociedad, pues la gente que tiene menos poder más sufre. En ese sentido, en Afganistán, las mujeres ya hemos visto lo que han sufrido. Pero los niños sufren terriblemente. En África, a los niños les han cortado las guerrillas, les han amputado las manos a machetazos. Lo que quiero decir es que es una cuestión de poder. Cuanto menos poder tengas pues más machacado eres en un mundo de violencia y más desprotegido estás. Entonces en una sociedad muy sexista, como era la sociedad medieval, evidentemente la mujer estaba doblemente desprotegida del hombre que también estaba muy desprotegido. Un siervo de la gleba, un campesino estaba muy desprotegido como se demuestra también en la novela. Que se los llevan obligatoriamente a la guerra.

Yo creo que en occidente hemos mejorado muchísimo a nivel de sexismo y todavía se puede decir, es una interpretación de la novela, que las mujeres metafóricamente nos tenemos que disfrazar de hombrecitos para pelear en el mundo exterior, para competir en el mundo exterior y para protegernos.

Pero a mi, la lectura de la novela, a parte de esta, hay una lectura que me parece más amplia y que he pensado más

en ella mientras la escribía y es que mi protagonista pasa el primer tercio de la novela vestida de hombre, el segundo tercio, a ratos de hombre a ratos de mujer, y al final va vestida de mujer. Y lo que está contando con ese periplo, que toma 25 años –porque la novela va desde los 15 años de Leola hasta que cumple 40-, es el problema que tenemos todos los humanos (hombres o mujeres) para encontrar nuestro lugar en el mundo. Esa pelea, esa búsqueda del sentido de lo que somos. Esa necesidad de aceptarnos.

Yo creo que todos los hombres y mujeres nos disfrazamos. Nos tenemos que disfrazar. Pasamos la vida disfrazados porque somos muy menesterosos de la aceptación de los demás, entonces pues nos disfrazamos para que nos quieran, para que nos acepten, para responder a lo que los otros quieren de los otros. Y madurar, justamente, es irse quitando esos disfraces como Leola. Así que, en ese sentido, yo creo que representa tanto a los hombres como a las mujeres.

Tanto en el periodismo como en la literatura usar la primera persona es un desafío. ¿Cómo logra mantener durante más de 500 páginas ese ritmo?

La primera persona en narrativa tiene sus limitaciones porque no puedes contar aquello que no está viviendo esa primera persona. Pero lo que me parece que es un logro y de lo que estoy especialmente orgullosa de esta novela es que la novela está contada en primera persona y en presente continuo. Eso sí que es raro y eso sí que es difícil. Es decir que Leola cuenta toda la historia y todo lo que le sucede en el momento mismo en que le sucede. Y eso ha sido una especie de reto literario, de reto artesano que era muy difícil porque escribir una novela de 530 páginas en presente continuo pensé que no iba a poder mantenerse y además te cuento que en la novela transcurren 25 años. Y contar ese espacio de tiempo es muy difícil. Pero si encima estás haciendo una narración en primera persona en presente continuo pues es que no puedes recurrir a esas cosas tan corrientes como decir “entonces me pasé tres años haciendo tal” sino que solo puedes contar lo que le está pasando al la protagonista en ese mismo momento.

Y creo que ha sido un reto conseguido y además creo que es uno de los grandes logros de la novela, lo que hace que tenga ese ritmo vertiginoso y lo que hace que el lector se meta dentro de la cabeza del presente de Leola, del presente que se va deshaciendo constantemente como

nuestras vidas. Y creo que es una de las razones por las que la novela se lee con tanta avidez.

En una conversación que tiene Leola con el señor de Ballaine -uno de sus maestros-, él le dice: “la vejez es la edad de la heroicidad y yo he escogido ser un héroe”. ¿Cómo ve la vejez?

Pues justamente, el señor de Ballaine, que es el cuenta todo esto, que es un personaje entrañable, pues no estoy de acuerdo con todo lo que dice. Pues es un viejo muy viejo, que además ha sido expulsado de su castillo por sus hijos y tiene un sentimiento de la vida muy melancólico y muy dramático. Otra cosa que dice el señor de Ballaine es que la vida es un tiempo malo que no termina. Yo no estoy de acuerdo con eso para nada. Yo creo que la vida tiene visos y sombras, y es más, creo que ganan las luces.

Pero en esto (la heroicidad de vejez) sí que estoy de acuerdo. Lo que dice el señor de Ballaine, que es una de las grandes enseñanzas que le da a Leola, es que la vejez es la etapa heroica del ser humano y que además envejeciendo bien pues puedes enderezar toda una vida torcida. Una vida banal con una vejez heroica, esa etapa ética del ser humano, pues es que la justificas. Yo creo que la vejez como se entiende en esta sociedad de utilidad y de consumo se entiende como un deterioro. Como apartar a la gente. Yo creo que la vejez, verdaderamente, la culminación de al vida. Y que debemos prepararnos todos para llegar a ella y para vivirla con plenitud.

¿Tiene algún nuevo proyecto literario en la cabeza?

Sí. Tengo el huevecillo de la siguiente historia. Tengo algunas notas tomadas en un par de cuadernos. Lo que pasa es que ahora estoy con la promoción de la novela que te machaca el cerebro y te convierte en un imbécil. Así que lo que tengo ahora es aparcado. Es una idea de una novela contemporánea con ingredientes fantásticos que sucede en una gran ciudad.

***Historia del Rey Transparente* -
Rosa Montero -
Alfaguara -
528 páginas.**

Carlos Restrepo Redactor de EL TIEMPO.COM